
Autorregulación académica: impacto de la retroalimentación docente

Mónica Orduña Sosa, Nayeli Lima Arteaga

UPAEP
México

Sobre los Autores

Mónica Orduña:

Doctorado en Pedagogía, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP); Maestría en Administración de Pequeña y Mediana Empresa, Benemérita Universidad de Puebla (BUAP); Licenciatura en Gastronomía, Instituto Culinario de México (ICUM). Desde el año 2001 se ha dedicado a la docencia a nivel superior. Ha sido miembro de comités evaluadores, entre los que se encuentran C.E.I.F.C.R.H.I.S y CONAET (Consejo Nacional para la Calidad de la Educación Turística en México), actualmente es miembro del consejo universitario en CANIRAC y del consejo evaluador en el EGEL-Gastronomía. Su línea de investigación es la autorregulación y autoeficacia académica.

Correspondencia: monica.orduna@upaep.mx

Nayeli Lima Arteaga

Licenciatura en Gastronomía, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Propietaria de la cafetería Shal and Blue, desde el año 2010 incursionó en la docencia impartiendo distintas asignaturas prácticas. Ha participado en diversos proyectos académicos, entre los que destacan concursos y diseños curriculares. Es miembro del consejo universitario en CANIRAC, y del consejo ciudadano en Turismo de Puebla.

Correspondencia: nayeli.lima@upaep.mx

Autorregulación académica: impacto de la retroalimentación docente

Resumen

Un constructo que apoya a la autorregulación académica en los estudiantes de nivel superior es la retroalimentación docente, porque a través de ella los alumnos pueden corregir sus errores, además de fortalecer sus talentos. A causa de ello se apoya a la evaluación formativa, así como al fomento de la reflexión acerca de lo que se debe mejorar en las asignaturas. Así mismo, este tipo de retroalimentación hace que los alumnos valoren a sus docentes, porque sienten que se preocupan por ellos, además que lo consideran positivo en su vida académica, aunado a que les apoya en el desarrollo de proyectos o bien en logro de aprobar de manera eficaz sus materias. Por otra parte, el utilizar estrategias que apoyen a los alumnos a identificar sus áreas de oportunidad proporciona seguridad en ellos mismos, lo cual hace que sean autorregulados académicamente. En este sentido parte de las estrategias de evaluación formativa de la licenciatura de Gastronomía en UPAEP es la utilización de la retroalimentación docente, especialmente en las asignaturas prácticas, en donde por medio de la elaboración de platillos o productos desarrollan sus habilidades gastronómicas, además de aplicar sus conocimientos teóricos. Por tanto, el propósito de este artículo es mostrar el impacto de la retroalimentación docente, cómo influye en la evaluación formativa y el logro de la autorregulación académica.

Palabras Claves: autorregulación, evaluación formativa, retroalimentación

Presentación

Uno de los aspectos a considerar en el seguimiento de la evaluación formativa en universitarios es la retroalimentación o *feedback* por parte de los docentes. Al tener un seguimiento de las actividades que realizan los alumnos fortalecen sus competencias tanto académicas como profesionales, además que se les orienta a lograr una autorregulación académica. En este sentido, les compartimos parte de lo que se trabaja en asignaturas prácticas de la licenciatura de Gastronomía en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Del mismo modo, exponemos la importancia en el desarrollo de la retroalimentación durante el periodo académico, además de presentar datos de encuestas y entrevistas que se

realizaron en el periodo primavera 2017. De tal forma que se muestra el cómo ellos perciben la retroalimentación docente y qué tanto les apoya en su formación académica y profesional.

En este orden de ideas, se destaca que en la licenciatura de Gastronomía se trata de fomentar la retroalimentación docente, en distintos momentos, esto con el afán de que los estudiantes tengan una mejoría en su procesos de aprendizaje, especialmente en las asignaturas prácticas, las cuales son las cocinas en donde los alumnos ponen en prácticas sus conocimientos teóricos y desarrollan sus habilidades gastronómicas. Cabe mencionar que no ha sido un proceso sencillo, puesto que cada docente tiene una manera diferente de dar la retroalimentación, y a veces esto llega a confundir a los estudiantes, puesto que cada uno aprende de una manera diferente, sin embargo, al establecer que la retroalimentación tiene que ser a través de las fichas técnicas que elaboran los estudiantes en las materias prácticas y que a su vez apoya a la evaluación formativa; con todo esto se pueden unificar criterios en el proceso de la retroalimentación y por ende dar un seguimiento más cercano a los aprendizajes de los universitarios.

Después de analizar las encuestas y entrevistas con alumnos de diversos semestres de la licenciatura en Gastronomía en el periodo primavera 2017, y detectar materias en las que hace falta reforzar la retroalimentación, se tomó la decisión de fomentar ésta como parte de la evaluación formativa por medio de la ficha técnica, asumiendo que esta retroalimentación es diferente en cada semestre y en cada etapa de la asignatura. Aunado a lo anterior se tomaron acciones académicas para mejorar el proceso de retroalimentación y que tuviera un efecto positivo en los estudiantes. A su vez, en este trabajo se explica la apreciación de los alumnos con respecto a la retroalimentación docente y su impacto de cómo esto apoya a la autorregulación académica de los estudiantes en la licenciatura de Gastronomía en UPAEP.

Retroalimentación docente al desempeño como parte de la evaluación formativa en la licenciatura de Gastronomía

Formación académica en Gastronomía

La licenciatura de Gastronomía en UPAEP, cuenta con un plan de estudios integral, en donde se ofertan asignaturas prácticas, que son indispensables en la formación académica de un Gastrónomo. Generalmente la forma de enseñar estas materias es de la siguiente manera: el Chef instructor explica los platillos a realizar, además del sustento teórico de las técnicas culinarias a ocupar en las clases. Posteriormente por equipos (en UPAEP máximo de 3 estudiantes) hacen las preparaciones, siguiendo las instrucciones que se explicaron al inicio de la sesión. Al finalizarlos, los alumnos tienen que presentar los platillos ante el Chef instructor, quien evalúa diversos aspectos, entre los que se encuentra el sabor, la textura, el color, la temperatura del platillo, además de que las técnicas culinarias estén bien ejecutadas. Cabe mencionar que las materias prácticas tienen una duración de 4 horas y media, por lo tanto la retroalimentación se puede dar en diferentes momentos de la clase, es decir, al inicio cuando los estudiantes hacen el *mise en place* (hacer las preparaciones previas tanto de ingredientes como de equipo), en el transcurso de la cocción de los platillos (supervisando que se estén aplicando las técnicas culinarias adecuadas) y al final con la evaluación del platillo completo. Dicho lo anterior, el alumno cada semana debe entregar una ficha técnica o recetario, la cual está diseñada para que se escriban los procesos que se realizaron durante la clase, además de integrar comentarios personales en cada una de ellas que le apoyan a enriquecerlas. Por todo lo anterior, es indispensable que los Chefs realicen este seguimiento para apoyar a los estudiantes con su proceso de aprendizaje.

La retroalimentación docente

En el proceso de enseñanza-aprendizaje el docente es una figura importante, puesto es quien, además de compartir sus conocimientos también da seguimiento a los alumnos por medio de los elementos de evaluación, especialmente en la formativa. Para ello, el profesor debe analizar cómo es la forma de aprender de los alumnos, cómo él lo puede apoyar a mejorar, además de lograr un aprendizaje significativo y profundo; también se debe considerar que cualquier estrategia de enseñanza debe potencializar tanto los talentos como competencias de los estudiantes (González, 2001).

Hay que considerar que para que el alumno logre un aprendizaje profundo y significativo, el profesor es quien identifica los conocimientos previos de los alumnos y los enlaza a los nuevos temas, se apoya de diferentes materiales durante el proceso de enseñanza, además de aplicar distintas técnicas de enseñanza para la asimilación de los conocimientos por parte del estudiante. El docente también es el promotor de que el alumno logre una autonomía en sus estrategias de aprendizaje, y aplica una evaluación adecuada que vaya de acuerdo con los objetivos de aprendizaje y con las competencias que deben desarrollar los alumnos (Ahumada, 2014). En cuanto a universitarios, el docente es uno de los actores de la educación, que se vuelve un guía en su formación, puesto es quien los orienta e impulsa a tener un aprendizaje profundo, que a su vez les apoye al futuro en su desarrollo profesional.

Por su parte, Rosenthal (2014), afirma que la retroalimentación apoya a los alumnos a reflexionar en su propio proceso educativo, es decir, que lo interioricen para llegar a un aprendizaje profundo, mismo que lo apoya a lograr su autorregulación. Por ejemplo, para los universitarios que estudian la licenciatura en Gastronomía, es primordial alcanzar una autorregulación, ya que, de esta manera aprenden a aprender nuevas técnicas de aprendizaje, es decir, logran asimilar nuevos conocimientos que los hace más seguros de los mismos y que les

apoya cuando ingresan a la vida laboral. Al identificar cuáles son sus fortalezas y debilidades, el propio alumno forja su carácter, se vuelve más autónomo en la realización de actividades, además que le ayuda a incrementar su seguridad profesional. En este sentido, conoce qué es lo que le motiva a seguir adelante y cuáles aspectos son los que debe mejorar si quiere alcanzar sus metas. En consecuencia, la retroalimentación es proceso en el cual se incluyen técnicas de diálogo, por medio de las cuales los alumnos reciben comentarios de las observaciones por parte de los docentes y que apoyan a mejorar sus estrategias de aprendizaje.

Del mismo modo, Cano (2014) describe la evolución de la retroalimentación, la cual consiste en que ésta puede ser unidireccional (del profesor al estudiante), finalista (tras una tarea) y genérico (para todos). También menciona que en exceso la retroalimentación puede tornarse negativa, por ende su posición con respecto a la retroalimentación es que no debe considerarse como un conjunto de información aislada sino como un proceso cíclico.

En relación a lo antes mencionado, en la licenciatura de Gastronomía es indispensable que se tenga retroalimentación no solamente después de revisar las tareas asignadas o por medio de las fichas técnicas o recetarios, sino durante la sesión práctica, puesto de ello depende que el alumno reafirme las técnicas culinarias que deben perfeccionar o mejorar.

La autorregulación y la retroalimentación docente

La autorregulación es un proceso mediante el cual se incluye la autoobservación, la autoevaluación, además de la reacción personal, en donde el estudiante es el protagonista. Durante la autorregulación se coordinan técnicas mentales como planeación, síntesis y formación de conceptos (Schunk, 2012). En este sentido, Zimmerman (2000) añade que la autorregulación apoya al control de los estudiantes acerca de su cognición, emociones, motivación y

comportamiento mediante la utilización de las estrategias personales para que logren sus metas, todo esto también está interrelacionado con sus procesos metacognitivos (hacer propio el conocimiento).

Lo anterior lleva a reflexionar acerca de cómo se tiene que dar la retroalimentación para crear un canal de comunicación con el estudiante, así como el reflexionar sobre los motivos que le han llevado a ese tipo de respuesta y, sobre todo, que puedan usar esa información para actividades de aprendizaje con el objetivo de que el estudiante logre ser autoerregulado académicamente.

En este sentido, se observa la importancia que tiene la retroalimentación por parte de los docentes en relación a los elementos que ocupan para la evaluación formativa, en la cual se le da un seguimiento al estudiante para identificar sus avances académicos, así como sus áreas de oportunidad que debe reforzar para lograr sus metas académicas. Del mismo modo, cuando un universitario descubre que es capaz de realizar las tareas o actividades que se le asignan con gran desempeño se motiva para tener un aprendizaje profundo en sus materias, y más si lleva el acompañamiento por parte de los docentes en la retroalimentación, misma que le apoya a mejorar sus aprendizajes y por lo tanto fortalece su autoeficacia que al final lo lleva a aprender a lidiar con situaciones vulnerables o de riesgo, a controlar el estrés, a modificar procesos, a tolerar la frustración que en consecuencia es lograr su autonomía y por ende ser un alumno autorregulado académicamente.

Resultados de la retroalimentación docente

En el periodo primavera 2017 se realizó una encuesta a estudiantes de diversos semestres de la licenciatura en Gastronomía de la UPAEP. El instrumento que se aplicó fue validado en

otras investigaciones (Cano, 2016), solamente se adaptó al entorno académico del área Gastronómica. En este cuestionario se midió la percepción de los estudiantes con respecto a la retroalimentación docente, además de tomar como base la evaluación formativa las fichas técnicas o recetarios que los estudiantes elaboran en las materias prácticas. Después de la aplicación de las encuestas se realizaron entrevistas con algunos alumnos, además de la observación en ciertas asignaturas en las que se aplicó el instrumento. Los resultados se muestran en la tabla 1.1 Retroalimentación.

Tabla 1.1

Retroalimentación

Preguntas	Excelente	Porcentaje	Intermedio	Porcentaje	Indiferente	Porcentaje
¿Cómo me siento respecto a la retroalimentación recibida por mis docentes respecto a las fichas técnicas o recetarios (primer parcial)?	67	30.9%	128	59%	21	9.7%
¿Qué pienso en relación a la retroalimentación recibida por mis docentes?	139	64.1%	65	30%	13	6%
¿La retroalimentación recibida por mis docentes en qué se ha centrado en relación a lo que yo he hecho?	71	32.7%	110	50.7%	33	15.2%
¿Basándome en esta retroalimentación qué acciones concretas llevaré a cabo de cara a la continuación de la actividad (portafolio de evidencias o el conjunto de las fichas técnicas o recetario)?	93	42.9%	76	35%	45	20.7%

Fuente: Elaboración propia

Tal y como se observan los resultados para los alumnos es muy importante tener la retroalimentación por parte de los docente, porque se sienten atendidos, sin embargo solamente el 59 % se siente motivado en relación a la retroalimentación que ha recibido, el 64.1% piensa

que la retroalimentación es constructiva y le apoya a mejorar sus carencias. Asimismo se perciben con atención por parte de los docentes, puesto que el 50.7% identifica a través de la retroalimentación su nivel de desempeño y el 42.9% sí busca acciones para complementar sus conocimientos, con base en la retroalimentación hecha por los docentes. Para complementar estos datos se realizaron entrevistas tanto con estudiantes como con docentes, de las cuales se obtuvieron los siguientes resultados: ¿Cómo es la retroalimentación que reciben por parte de sus docentes? algunos los alumnos respondieron lo siguiente:

“Yo pienso que en la Universidad donde estudio es un poco deficiente, porque son muy pocos los profesores que lo hacen, pienso que sería bueno que lo hicieran porque así nos daríamos cuenta en qué estamos mal y mejorarlo” (EF, 19 años, 3° semestre).

“Pues si acaso en todo el tiempo que llevo cursando la licenciatura, al menos el 80% de mis profesores su retroalimentación es de que te brindan aunque sea cinco minutos, por ejemplo en los parciales para decirte tu trabajo en equipo fue así... y tus evaluaciones fueron así, puedes hacerlo de una mejor manera...pero ciertamente no son todos, osea son pocos los que la hacen así pero los que la hacen la hacen bien y eso ayuda mucho para mejorar o salir mejor en algún aspecto de la materia que saliste bajo en ese momento” (EB, 28 años, 8° semestre).

Con respecto a los resultados obtenidos en lo referente a la retroalimentación por parte de los docentes, el nivel que perciben los estudiantes con respecto a la retroalimentación es media, es decir, aún falta reforzar esta parte en relación a las fichas técnicas, pues piensan que es deficiente, esto se corroboró en las entrevistas con algunos alumnos. Con lo mencionado, se identificó cómo las estrategias de retroalimentación docente apoyan al desarrollo de la autorregulación de los estudiantes. No obstante, también se detectó que hay docentes que sí reconocen que por cuestiones de tiempo no dan la retroalimentación adecuada a los estudiantes,

específicamente durante el semestre, generalmente la dan al final del periodo y esto genera que los alumnos sientan que no es tan efectiva, puesto que no saben qué mejorar o enriquecer.

La evaluación formativa, la retroalimentación para la autorregulación académica

Si bien la evaluación formativa es indispensable para dar seguimiento en el desarrollo académico y cognitivo de los alumnos, también es vital que se ofrezca una retroalimentación docente efectiva, puesto que a partir de ella los estudiantes se sienten guiados, además de percibir que son atendidos por los profesores. Sin embargo, al dar esta retroalimentación también se deben considerar aspectos emocionales de los alumnos, porque de ello depende en gran medida las reacciones ante la retroalimentación, además de que lo apoyará a reflexionar y tomar acciones para mejorar sus procesos de aprendizaje (Zimmerman y Schunk, 2007).

Así mismo, los elementos de evaluación formativa son base para que los estudiantes tengan una guía en su formación académica, puesto que a través de ellos pueden observar sus avances académicos. Para la formación Gastronómica se llevan las fichas técnicas o llamados también recetarios, mismos que generalmente los alumnos entregan cada receta cada ocho días o bien todas juntas al finalizar cada semestre. Hay que recordar que la evaluación formativa apoya a los alumnos a reforzar sus conocimientos además de sus competencias (López, 2013), además que se puede observar la evolución del aprendizaje, por medio del cual los mismos estudiantes observan su mejora en su proceso de aprendizaje (Biggs, 2010).

En este orden de ideas, la evaluación formativa es un pilar importante para el seguimiento académico de los estudiantes, que se complementa con la retroalimentación por parte de los docentes y ambas promueven la autonomía de los alumnos, especialmente en los universitarios que se forman para la vida profesional.

Finalmente, queremos agregar que se sigue evaluando el proceso de retroalimentación en las materias prácticas, considerando la ficha técnica o recetario además del seguimiento que se da en cada sesión semanal, todo ello con el fin de fomentar herramientas de autoconocimiento y principalmente de autorregulación académica.

Referencias:

- Ahumada, P. (2014). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. México: Paidós.
- Biggs, J. (2010). *Calidad del aprendizaje universitario*. España: Narcea.
- Cano, E. (2014). Análisis de las investigaciones sobre feedback: aportes para su mejora en el marco del EEES. *Sociedad Española de Pedagogía, Bordón*, 66 (4), 9-24
- Cano, E. (2016). Del feedback al feedforward. *Colección Transmedia*, 31-59
- González, V. (2001). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. México: PAX.
- López, M.A. (2013). *Aprendizaje, competencias y TIC*. México: Pearson.
- Rosenthal, Silvia (2014). La evaluación formativa en la educación superior. La retroalimentación como eje fundamental en su implementación. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, 14 (25), 112-115.
- Schunk, D.H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. México: Pearson
- Zimmerman, B.J. (2000). "Attaining Self-regulation. A social cognitive perspective". En Boekaerts, P.; Pintrich, Zeidner, M. *Handbook of Self-regulation* (pp. 13-35). USA: Academic Press.
- Zimmerman, B.J. & Schunk, D.H. (2007). "Self-Regulated Learning and Academic Achievement". *Theoretical Perspectives*. New York: LEA.